Antes de entrar a desarrollar las preguntas y ejercicio planteado, quiero presentarme y contarles un poco quien soy y mi lugar de enunciación. me parece muy importante hacerlo, infortunadamente la situación actual no me permitió conocerlos y conocer las dinámicas puntuales a profundidad del proceso, sin embargo, en el acercamiento que se dio con tres grupos de Arte en la Escuela del IED Simon Bolivar de la localidad de Suba, la lectura de los documentos y visualización de las producciones audiovisuales del área, me motivó a pensar una estrategia que permitiera articular mis conocimientos como Licenciada en Educación Comunitaria Con Énfasis en Derechos Humanos con los lineamiento y objetivos del programa.

Aprovecho este escenario, “un ejercicio reflexivo”, que quiero enfocarlo a que sea una carta abierta, que me permita un poco, brindar elementos desde mi postura como docente, como mujer y sobre todo como una Artista Formadora que está iniciando un camino en doble vía, que quiere decir esto, que sin duda los retos, ilusiones y apuestas políticas y pedagógicas están proyectadas hacia procesos de formación críticos, resilientes y propositivos con los niños, niñas y jóvenes que movilizan el proyecto, pero también es un camino nuevo y desconocido, es un camino que inicia desde la distancia, que replantea, las formas de relacionarme en el mundo y mucho más importante, cuestiona mi profesión como educador comunitario; es una invitación constante que me obliga a pensar como y que enseñar a niñas,niños y jóvenes que están en una situación igual a la mía, donde el presente, el aquí y el ahora, es lo que nos abre la puerta para iniciar un proceso de formación, es pasar de un escenario público a uno privado, es entrar a negociar, con otras situaciones que no se contemplaban en las clases normales, es dialogar con niños, niñas y jóvenes desde sus espacios más privados e íntimos, esos que nunca se contemplan ni reconocen en el aula clase tradicional.

Y aquí inicio un poco a resolver las preguntas que se plantean:

¿Cómo se asume usted como artista formador, en un espacio artístico de formación y creación que le permite interactuar con un grupo de niñas, niños y jóvenes?

Para quienes no conocen mi licenciatura, es una carrera muy nueva en el país, que contempla básicamente, acompañar y asesorar, a través de su trabajo pedagógico, propuestas y programas de formación en y para los Derechos Humanos y proyectos educativos comunitarios de organizaciones sociales, comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas, instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales, agencias de cooperación, movimientos sociales y políticos y entidades públicas o privadas, desde un enfoque de autonomía intercultural, de género y generacional.

Decidí estudiar esto, por situaciones muy concretas que marcaron significativamente mi vida y la de mi familia, pero que me brindaron elementos y juicios de valor para creer en procesos de formación alternativos y resilientes que se consolidan en algo más que cobertura y planillas de asistencia. Por ello, respondiendo a la pregunta, en este momento para Lida Roa asumirse como Artista formadora, es un reto, pues me pone a crear e imaginar otros escenarios de formación en un campo artístico, es tocar una puerta para incorporarse al debate "artístico-pedagógico", lo que implica, reformular mis posturas y crear otras formas de contar el cuento en mis espacios de formación.

Por consiguiente, desde mi nociones, un artista formador en el área de audiovisuales, se asume desde un ejercicio horizontal, un AF en audiovisuales no contempla, planos desenfocados y distantes de la realidad, un AF se mimetiza en su contexto y desde el reconocimiento de sus propias ambigüedades, propone una ruta de navegación, que contempla cuatro escenarios posibles, el personal, el territorio próximo, el local y global.

Desarrollando la idea y desde mi nociones en mil rol como realizadora audiovisual, es buscar el "ritmo visual en la fotografía", múltiples formas, o desde la cosmogonía indígena, un ejercicio en espiral que sobrepasa el orden establecido y que se está reformulando constantemente.

Complementando, **el personal igual al sujeto**: Los AF, los niñas, niñas y jóvenes se deben, observar, enfocar y desenfocar, descomponer, recomponer, relacionar, reconocer, etc., para tener conocimiento de lo que debe potenciar, identificar lo que quiere ser, hacer, e incluso, evitar. Al mismo tiempo, al responder la pregunta por el sujeto, aparecen indicios de su entorno, de sus relaciones, del ambiente físico que lo rodea y de las transformaciones mutuas que ocurren en esa relación y sobre todo lo que se quiere contar y no.

El territorio próximo: básicamente, cuando me relaciono con el otro, familia, amigos, compañeros, vecinos, etc. Los otros y yo habitamos lugares, a veces comunes, a veces privados, a veces públicos y como se definen esos lugares y nos identificamos con ellos, qué historias se retratan o graban y cuáles definitivamente no, a cuales se tiene acceso y no; cuando aparece otro personaje en la escena e interactúa con la propia historia y le da un punto de giro significativo e importante.

El local, quizás propone situarnos en un lugar geográfico específico distante a otros, con particularidades y necesidades diferentes que promueven la creación de historias "autóctonas", y es la oportunidad que se abre para imaginar y creer cosas propias sin caer en la repetición, es dar el espacio a las niñas, niñas y jóvenes y AF

que se sitúen en su realidad e imagen otros mundos posibles para recrearlos en el mundo audiovisual.

Y el global, (que luego, luego le pongo otro nombre), pero asumo que puede ser un escenario, donde los AF, niños, niñas y jóvenes se proyecta como promotores y promotoras de su realidad. Quizás el elemento central sea que los sujetos puedan cuestionar y proponer mediante las realización audiovisual diálogos frente a lo que les interesa y no.

Continuo, como les dije al principio, soy Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humano de la Universidad Pedagógica Nacional, en el campo audiovisual mi experiencia se centra, básicamente, en tres momentos significativos,

Resumo, práctica pedagógica y "tesis" de pregrado, fue con una comunidad afro descendiente en un territorio insular muy cerca a Cartagena, fue un año y un poquito más habitando un lugar distante de la ciudad, pero logró que uno de los resultados significativos de mi proceso quedarán en un registro audiovisual, busque que el conocimiento de uno de los líderes de la comunidad se trasmitiera a uno de los jóvenes y esto se replicara en la comunidad por medio de una estrategia pedagógica que se denominó: Sendero de Interpretación Ambiental y relevo generacional.

Les comparto el link:
https://www.youtube.com/watch?v=vWmxUqOQRYQ&index=6&list=UUpJKU_v7OUqd97jwTcUv2FA

El segundo momento, importante para mi vida fue, vincularme en el año 2014 al primer programa radial con enfoque de género en la ciudad Bogotá, que tiene por nombre; **La Ciudad En Voz de Mujeres**, un espacio que cambió mi vida en la medida que abre sus micrófonos para que una persona tímida y sin formación radial ni política pudiera expresar y manifestar sus sentimientos sin pasar por la censura ni la burla.

Les comparto link de sus redes sociales:
https://www.facebook.com/Vozdemujeres/

Y el tercer momento, es una experiencia en un curso de la Cinemateca Distrital en el año 2014, "CInemateca Rodante", en la localidad de Suba, escenario que me brindó la posibilidad de ser asistente de cámara en un cortometraje que se llama **"Granizo con Sabor"** , pero que abrió espacio para algo muy importante en mi vida y fue la articulación con artistas para la creación de un colectivo e iniciativa llamado**: La Blela: Laboratorio Audiovisual.**

Esta iniciativa nos llevó a lugares inimaginables y sobre todo me dio un papel muy importante que fue el de “productora” , entre otros.
Les comparto el link y lo sueños que consolidamos:
https://vimeo.com/labielalab.

Estas experiencias me dejaron varias reflexiones que me ayudan a contestar la pregunta; **¿Cómo desde el área de audiovisuales se trabaja la multiplicidad de situaciones, objetivos y estructuras formales que conforman la cultura y la vida cotidiana desde el contexto como prosumidores*?**

El sentido profundo, considero que es la concepción del sujeto como aquél que descubre y refuerza su sentido de pertenencia a partir de la experiencia que tiene con el mundo exterior, el cual alude tanto a los objetos como a las personas y la naturaleza. Con el reconocimiento de sí a partir de la valoración propia, esta área suscita la estructuración de los valores sociales, partiendo del reconocimiento sincero de ese “otro”, en quién y por quién soy, como principio armonizador de la comunidad. Quien pertenece a... y se siente parte de.., promueve el progreso de su comunidad pero también aprende a respetar y a valorar todo lo diferente.

La cercanía con la realización audiovisual se logra cuando toma la forma de la experiencia sensible; es decir, cuando las herramientas, en nuestro caso, la realización audiovisual, la fotografía y las nuevas tecnologías, usadas en el proceso de formación tocan las fibras de la sensibilidad humana, de la capacidad para ver, sentir, actuar, pensar, reflexionar y construir desde el propio potencial y en la interacción con otros. Una experiencia que se constituye en el sendero que conecta teoría y práctica.
.
Esta área ofrece, entonces, alternativas para que cada joven llegue a ser capaz de identificarse, descubrir sus potencialidades, su capacidad creadora y su creatividad para ser constructor de y desde su autonomía. Para ello se examinan y encuentran tanto sus carencias como sus habilidades, destrezas y expectativas como medio para el conocimiento de sí y del entorno.

¿Cómo desarrolla la narrativa y la creación dentro de su ejercicio de formación artística para entablar un diálogo frente al error, al miedo y a las frustraciones de los niños, niñas y jóvenes?

Considero que para el desarrollo de esta pregunta es necesario partir de comprender a los niños, niñas y jóvenes como sujetos históricos, lo que implica no “romantizarlos” o “infantilizarlos”, sino reconocer que ellos, no solo aprenden a leer textos , sino que como un artista, reconoce la dimensionalidad de su contexto, lo lee y se reconoce desde su perspectiva, porque interpreta su entorno, lo cuestionan y reformulan todo el tiempo.

Intentando dar respuesta, quiero mencionar 4 categorías, el dIálogo, la solidaridad, la resiliciencia y alteridad, categorías que considero pueden ayudar a construir propuestas estratégicas de formación artísticas que posibiliten el trámite de esas frustraciones de los AF, niños , niñas y jóvenes,

En tanto, el diálogo intergeneracional y la negociación cultural debe primar todo el tiempo en los procesos de formación, el posibilitar el diálogo habilita un encuentro entre otros; los niños, niñas y jóvenes y el AF, como un grupo, que se reconoce en la diferencia, pero que también se solidariza con el otro, en otras palabras, es un mini rodaje, se visualiza un proyecto en común donde cada uno tiene un rol fundamental pero que también tiene unas particularidades que lo hace vital y necesario.

De igual forma, los procesos de formación y la construcción de narrativas deben incorporar la palabra solidaridad, estos escenarios deben ser una invitación para abrir la mente y el corazón a las razones de cada uno y entrar en un acto valiente de revisar sus creencias y sus posiciones, pero también es la búsqueda horizontal y fraternal para encontrar nuevos caminos que transitar.

Lo que invita a movilizar al artista formador a un ejercicio reflexivo y dar apertura a un proceso de formación desde el reconocimiento del contexto y las necesidades de los y las estudiantes, pero mucho antes de ello, desde un reconocimiento propio, ¿que responsabilidad asumo al llegar a un proceso de formación con sujetos críticos y propositivos?, este reconocimiento, busca fortalecer lazos de confianza en el grupo y generar un ambiente fraterno donde los y las niñas se sientan acogidos y reconocidos por el proceso de formación.

Por ello, considero necesario que para que se pueda “tratar” el error, el miedo y las frustraciones de los niños, niñas y jóvenes, se debe propiciar el reconocimiento individual a partir de la identificación del cuerpo como territorio, las historias particulares y la creatividad personal, se debe buscar potenciar en los y las estudiantes la capacidad de trabajo con su cuerpo y la relación con sus compañeros, con el fin de identificar algunas características de la propia personalidad y evidenciar aquello que diferencia a una persona de otras y lo hace importante. Es necesario que ellos reconozcan , sus dimensiones y sus diferentes relaciones, con su cuerpo, su familia, contexto escolar y sociedad en general

Y en este momento, pongo a un AF, los niños y jóvenes en un solo plano, todas las personas pueden haber experimentado, o lo hacen aún, situaciones de conflicto en diferentes aspectos y situaciones de su vida (personales, familiares, escolares, laborales, etc.) que le posicionan en circunstancias de vulnerabilidad que pueden llegar a dificultar su desenvolvimiento momentáneo y futuro.
Evidentemente, no todas las personas se quedan en tales circunstancias adversas y, por el contrario, es cada vez más frecuente encontrar a quienes dejan atrás aquello que les afecto, en una superación real: sin resentimientos sobre ese pasado. Esa capacidad de mirar al pasado y que no duela, cuando la adversidad parecía imponerse, es algo que obliga a cuestionarse ¿cómo lo logran?.

Y aquí quiero empezar a desarrollar la siguiente categoría que ha permeado mi proceso personal. Durante el proceso de paz y en otros escenarios se ha planteado la palabra de la "**resiliencia**", ¿pero qué significa?, esta palabra fue adoptada por la ciencia de la física, para referirse a la capacidad de resistencia y/o recuperación frente al impacto.

Pero esta categoría, ¿como puede ser un eje fundamental, en nuestro proceso de formación?; esta categoría tienen estrecha relación con el contexto y sus variables , por tanto si el AF ofrece un ambiente óptimo, con técnicas, metodología y humanismo, hará que los chicos se sientan motivados y puedan ver en su quehacer en el proceso de formación una realización y cambio personal.

Otra categoría que se propone es la alteridad en nuestro proceso de formación. La alteridad, ofrece valor al otro, dándole nombre, cuerpo, y por sobre todas las cosas, **palabra** para que pueda expresar sus razones, pensamiento, argumentos en pro de volver el proceso de formación artístico, un espacio más vivo, de mayor interacción para la enseñanza y el aprendizaje mutuo.

Por: Lida Roa